FUTURE FLUIDS

¿Cómo podemos llamar al territorio en el que nos encontramos?

Hoy nos encontramos para contarle una historia, un poema de amor galáctico y cyborg, en donde conviven nuestras prótesis de la época de hiperreproductibilidad digital, para confirmar nuestra fe en el devenir de las aguas como rizoma originario de todo lo que nos rodea. Las cyborgbrujas que hoy los convocan, han orbitado por muchos años de forma separada y hoy han decidido dar un paseo interestelar en conjunto, para el cual invitamos a sus corporalidades híbridas a dar este paseo con nosotras.

Estamos sobre un espacio en movimiento y fluidos, pero que al mismo tiempo es receptor, es una materialidad que repercute y proyecta todas las historias de la humanidad: H_2O. Dotada de una espiritualidad eléctrica, capaz de potenciar diferentes nivele de voltaje, no sólo en electricidad sino también en nuestras energías divinas que pueden ser individuales y socio-culturales. Nos encontramos ante una materialidad conductora cósmica, que ha resistido años de explotación extractivista, que es, en estricto rigor, un material analógico primigenio del que se construyen nuestros cuerpos y relaciones.

Le hablamos con profundo amor a esta entidad para que con su capacidad térmica, nos cobije, a estas cuerpas sudacas, que proceden de lugares donde el agua ha sido saqueada, siendo vista como recurso natural, quienes por medio de este poema Tecnofeminista decolonial, le recitan estas palabras, sonidos, conductos, vibraciones como circuito eléctrico para que nos conecte con su potencial conductor. Para expresarle que lo vemos, no como recurso natural como lo define el capitalismo, sino como un mensaje en sí mismo, con el cual nos comunicamos, y por medios de circuitos y aparatos, queremos escuchar para proyectar su mensaje encriptado en vibraciones ancestrales. Es el espacio por donde viajan nuestras señales de la era de la cibercultura, es por donde nuestras relaciones interpersonales y nuestras formas de comunicación se interrelacionan, todo está conectado y todo pasa a través de ella. Queremos decirle, que ante ella hoy se encuentra no sólo cuerpos, sino también componentes electrónicos haciendo contacto y generando frecuencias decoloniales, que se comunican con este conductor de energía cósmica, para generar rituales de liberación de flujos, para que lo que está estancado se desprenda y vuelva a su curso ancestral.

Ahora miren el agua y visualícenla como un espacio cósmico receptor de todos nuestros fluidos, como un espacio aparentemente pasivo, pero activo y violento como nuestras voluntades iracundas en días de guerra. Este ritual no es para perturbar el agua, sino para generar lecturas de sus binarismos encriptados, para dialogar con él como espacio de código abierto para movilizar energías ancestrales y cósmicas. El futuro está en el agua, es fluvial, húmedo, eco-erótico y de fluido cyborg.

FUTURE FLUIDS

How can we call the territory in which we find ourselves?

Today we meet to tell you a story, a galactic and cyborg love poem, where our prostheses of the age of digital hyper-reproducibility coexist, to confirm our faith in the becoming of the waters as the original rhizome of everything that surrounds us. The cyborgwitches that summon you today, have orbited for many years separately and today have decided to take an interstellar walk together, for which we invite their hybrid corporealities to take this walk with us.

We are on a space in movement and fluids, but which at the same time is a receiver, it is a materiality that reverberates and projects all the histories of humanity: H2O. Endowed with an electric spirituality, capable of potentiating different voltage levels, not only in electricity but also in our divine energies that can be individual and socio-cultural. We are faced with a cosmic conductive materiality, which has withstood years of extractivist exploitation, which is, strictly speaking, a primordial analogical material from which our bodies and relationships are built.

We speak with deep love to this entity so that with its thermal capacity, it may shelter us, these South American bodies that come from places where water has been plundered, being seen as a natural resource, who through this decolonial technofeminist poem, recite these words, sounds, conduits, vibrations as an electrical circuit so that it may connect us with its conductive potential. To express to it that we see it, not as a natural resource as defined by capitalism, but as a message in itself, with which we communicate, and by means of circuits and devices, we want to listen to project its message encrypted in ancestral vibrations. It is the space through which our signals of the age of cyberculture

travel, it is through which our interpersonal relationships and our forms of communication are interrelated, everything is connected and everything passes through it. We want to tell you that before it today there are not only bodies, but also electronic components making contact and generating decolonial frequencies, which communicate with this cosmic energy conductor, to generate rituals of liberation of flows, so that what is stagnant becomes detached and returns to its ancestral course.

Now look at the water and visualise it as a cosmic space receiving all our fluids, as a seemingly passive space, but active and violent as our wrathful wills in days of war. This ritual is not to disturb water, but to generate readings of its encrypted binarisms, to dialogue with it as an opensource space to mobilise ancestral and cosmic energies. The future is in it, it is fluvial, humid, eco-erotic and cyborg fluid.